

3, rue de l'Éstrapade II.



Paris 29 enero 1922

Querido D. Miguel: siento

que haya pasado tanto tiempo sin escribirle, sobre todo porque, si no recuerdo mal, cuando me despedí de V. me dijo que quizás tuviese que enviarme una carta para un amigo suyo de aquí. Mucho me alegraré que me diga todo lo que se le ocurra que yo pueda hacerla. Y si así me da V. ocasión de conocer alguna persona más se lo agradeceré mucho. Pienso seguir aquí hasta el comienzo de la primavera y después iré a Juglaterra. En todo caso siempre que V. quiera saber mis señas podrán enviárselas

del Instituto.

He sabido hace pocos días que el claustro ha votado por V. Me alegro que las cosas vayan por ese camino y deseo que la Universidad tenga pronto el rector que debe tener.

Digo hablar de V. con mucha frecuencia. No creo que haya un escritor español que aquí sea más conocido y estimado. He leído hace poco el artículo que acerca de V. publicó Maurice Vallis en la Revue de Paris del mes de octubre y me dicen que muy pronto saldrá un libro de Marel, el crítico del Mercure de France, en el que renunciará juicios sobre V. de escritores franceses. A Baruzi (que piensa terminar dentro de unos meses su obra sobre San Juan de la



cuor) le veo con frecuencia y siempre
hablamos de V.

He leído algunos artículos de V. en
El Liberal. Por lo demás no es nada
agradable lo que cuentan los periódicos
españoles. Siento una vergüenza al ver
como dejan a los capadoces que sigan
haciendo de las suyas. Desde lejos quisiera
parece ese embrollo aún más depreciable.
¡Qué falta de valor en los de arriba y
sobre todo en Su Majestad!

Muchas cosas a sus hijos y un
saludo
afectuoso de su amigo

Rubén Landa